

Deia

HOY
CON
DEIA



**FALLECE EL MÍTICO BOXEADOR
GEORGE FOREMAN A LOS 76 AÑOS**

Fue dos veces campeón de los pesos pesados y oro olímpico //P48



**LA UEFA OBLIGA A HABILITAR UNA
EXPLANADA DETRÁS DE SAN MAMÉS**

Quiere que los equipos finalistas tengan dos posibles accesos al estadio //P41

Andoni Ortuzar. PRESIDENTE DEL EUSKADI BURU BATZAR DEL PNV

“Tenía la sensación personal de que había cumplido un ciclo; me voy contento”

“El proceso para ampliar el autogobierno está encarrilado”

“El PNV ha estado unido y ha sido su etapa de mayor poder institucional”

“Confebask está contagiándose de las maneras de la CEOE”

PÁGINAS 24-26

Profeta en su tierra REPORTAJE EN PÁGINA 27



Andoni Ortuzar pondrá fin la semana que viene a su periplo de 17 años en puestos ejecutivos de EAJ-PNV, 5 años en el BBB y 12 en el EBB. Foto: Borja Guerrero

“MAMÁ SE TIRÓ AL SUELO Y LUEGO LA ESTRANGULÓ”

● Publicado el libro ‘Hijas del miedo y otros relatos’ ● Juezas de todo el Estado dan voz a víctimas de violencia de género

“Es un resarcimiento a las víctimas, su historia fue escuchada”

Cristina Meré Jueza //P6-7

“Vemos historias muy fuertes, pero luego te las llevas a tu casa”

Julia Sauri Magistrada //P7

El PNV llama a un frente común ante el fallo del Supremo

Díez Antxustegi señala que es un “ataque directo” al autogobierno y el Estatuto de Gernika

El PNV abogó ayer por crear un “frente común” ante la decisión del Tribunal Supremo de anular la homologación de títulos obtenidos en el extranjero al considerarla una “mala noticia”. EH Bildu solicitó que se active un nuevo estatus político mientras el PSE pedía “calma” para analizar la decisión y actuar ante ella. //P28

TRUMP ENCARA SU TERCER MES EN EL PODER CON UN SUSPENSO EN LAS ENCUESTAS

El presidente estadounidense prosigue su agresiva política de recortes

Donald Trump se sumerge en su tercer mes en el poder con un suspenso en las encuestas mientras prosigue su agresiva política de recortes y desmantelamiento de la Administración pública. Los últimos cuatro sondeos publicados en EE.UU. coinciden: la nota final que recibe no supera el aprobado. //P38

LA EXCLUSIÓN FINANCIERA CAE, PERO SE CRONIFICA Y AFECTA SOBRE TODO A PERSONAS MAYORES //P30-31



www.occident.com

Begirada

Ortuzar afronta sus últimos días al frente del PNV. Es su primera entrevista desde que aceptó y después renunció a repetir en el cargo para dar paso a Aitor Esteban

ABANTO — Andoni Ortuzar va a pasar “los lunes al sol”. Tras cinco años al frente de la Ejecutiva vizcaína del PNV y doce en el Euzkadi Buru Batzar, ahora inicia un proceso de desintoxicación de la política y volverá a la militancia de base. Lo hará precisamente en el batzoki de Gallarta, donde tiene lugar la entrevista con Grupo Noticias y donde podrá volver a participar en las asambleas de los lunes: cuando ceda el testigo a Aitor Esteban el 30 de marzo, ya no tendrá que asistir a las reuniones semanales del EBB, que eran el mismo día.

¿Qué sensaciones le ha dejado el proceso en lo personal y qué conclusiones políticas extrae?

—En lo personal, tuve que tomar bastantes decisiones en poco tiempo, y algunas, incluso, fueron contradictorias entre sí. Siempre he mirado por el bien del partido. Yo pasé de tener muy claro que me tenía que ir, a aceptar, porque otras personas me decían que lo mejor para el partido era que, por lo menos, me pusiera a disposición de la organización para que no hubiera ningún vacío de poder. Y luego, cuando vi que había otras opciones, volví a la casilla de salida, que era mi sensación íntima y personal de que ya había cumplido un ciclo. ¿Qué conclusiones saco, más que políticas, organizativas? Que le tenemos que dar una vuelta a nuestro procedimiento. La previsión es que en la Asamblea General de Donostia se apruebe un periodo de seis meses para revisar estatutos y reglamentos electorales, y me da la sensación de que hay un consenso bastante grande dentro del partido de que hay que darle una vuelta, sobre todo, para acortarlo, hacerlo más rápido, para no tener tanta intromisión exterior de medios de comunicación y grupos de presión, muchos de ellos, incluso, externos al partido. Me voy contento porque las cosas han ido como yo creía al principio que debían ir, y también con esa sensación de que tenemos ese etxeko lana pendiente: hacer compatibles las garantías, el carácter participativo y las asambleas municipales, con un proceso más ágil, para que el partido sea dueño de sus procesos y no haya capacidad desde fuera de manipularlos.

¿En qué sentido cree que ha ocurrido ahora? ¿Se ha proyectado una imagen de división?

—Todos sabemos que, en nuestro sistema, cualquiera te puede proponer y que, con el apoyo de tres organizaciones, todos somos iguales, el que está de presidente del EBB y cualquier otra persona. El proceso ha sido como debía ser. Pero, ¿qué ha sucedido? Que como es tan largo en el tiempo, es muy fácil atacar. El hecho de ir diciendo que en un batzoki han votado a no sé



Andoni Ortuzar

PRESIDENTE DEL EUZKADI BURU BATZAR DEL PNV

“Tenía la sensación personal de que había cumplido un ciclo; me voy contento”

Una entrevista de *Miriam Vázquez* Fotografía *Borja Guerrero*

quién o solo han ido 14 traslada una imagen mala del partido, pero influye también mucho en la posición de otros afiliados: unos se alarman, otros se retraen... Espero que seamos capaces de dar con la tecla para no dar bazas que nos perjudiquen.

Cuando un presidente se presenta a la reelección, se espera que tenga el camino más o menos expedito...

—(Interrumpe) Yo no me presentaba, porque no nos podemos presentar... **Bueno, usted dejó la puerta abierta, y no cabía esperar que se presentara una alternativa como Esteban...**

—La persona que por razón de su cargo ha tenido contacto con más afiliados y más conocimiento de todos los territorios era yo, el presidente del EBB. Y yo notaba que había gente que decía: “Andoni, lo has hecho muy bien, pero hace falta un cambio”.

¿No lo interpreta como una muestra de contestación o malestar?

—No, no. Yo creo que los ciclos en política existen. Y, si se alargan, se tiene que hacer en base a unas situaciones extraordinarias. En este caso, ¿podía pensarse que había condiciones extraordinarias? Quizás sí. De hecho,

la gente que me pidió que sacara aquella comunicación de enero es la que me hizo ver que habíamos hecho una renovación muy importante en las instituciones con un lehendakari y un Gobierno nuevos, dos diputadas generales nuevas, un cambio muy potente de presidentes en cuatro de las cinco organizaciones territoriales, tenemos una situación política en Madrid que no sabemos si va a mantenerse, un proceso sobre el nuevo autogobierno y unas negociaciones con Madrid que había llevado yo... Y me decían: “en estas condiciones, Andoni, no sé

si es prudente que te vayas; igual tienes que ofrecer la posibilidad”. Y eso es lo que hicimos. Luego se vio que la organización está viva, hubo propuestas, y yo lo vi claro. No tardé un día en pensar lo que tenía que hacer.

Podía haber gente que pensara que no tenía sentido que usted siguiera, porque lleva 12 años y otras personas que habían completado un ciclo similar, como el entonces lehendakari Urkullu o la presidenta del BBB Itxaso Atutxa, dieron el relevo...

—Claro, el primero que estaba en ese grupo era yo. Para mí no ha sido ni



procesos. Y, en todos los procesos en los que ha habido dos listas, ha habido confrontación. Yo no quería eso para el partido. Era imperdonable promover cualquier tensión por mínima que fuera, con la situación tan compleja que teníamos en el país. Eran dos elementos que se juntaban: mi sensación íntima de que mi ciclo había acabado y, segundo, que alguien tenía que echarse a un lado para que no hubiera una confrontación que iba a ser utilizada desde fuera para proyectar una imagen mala del partido.

¿Usted pidió a Aitor Esteban que lo dejara, o Esteban a usted?

—No, no, no, no. ¡Es que no podemos! Esa es una decisión personal.

¿Esteban le llegó a decir por qué aceptó el encargo de la militancia?

—No, pero no me lo tiene que decir. Entra dentro de la libertad de los afiliados proponer, y que el propuesto acepte o se retire. Él aceptó y yo me retiré.

¿Siguen siendo amigos?

—Tenemos una relación que no hemos cortado ni estas semanas, porque él seguía siendo portavoz en Madrid, y yo, presidente del EBB.

¿Queda el partido dividido? ¿Hay algún paralelismo con la concurrencia de Egibar e Imaz en 2003?

—No, no, afortunadamente, no. En aquel momento, había dos maneras de entender la línea política que tenía que seguir el partido. Ahora no. Aitor Esteban ha sido la persona que más tiempo ha pasado en mi despacho no siendo burukide del EBB, y hemos compartido todas las estrategias políticas, ha estado informado al minuto de todo lo que estaba pasando, y ha participado. Cada uno tendrá su acento y Aitor imprimirá a la presidencia del EBB otro carácter, pero no hay ningún paralelismo con aquello.

¿Le preocupan la baja participación y los votos en blanco en el proceso?

—Lo que yo no sé es cómo sabe la gente eso, porque nuestras asambleas deben ser secretas. Y no es lo mismo el batzoki de Abanto, de menos de 200 afiliados, que uno de 800; o que haya uno o dos candidatos... ¿Sabemos cuánta gente participa en otros partidos? Nos tiene que hacer pensar. Todo el mundo sabe o dice saber y ha habido muchas informaciones falsas.

La composición de la futura Ejecutiva ha suscitado controversia porque hay más hombres que mujeres, y se ha atribuido a un acuerdo entre las partes. ¿Usted renunció a cambio de amarrar esta Ejecutiva?

—No, yo no he participado en ninguna reunión, ni he hablado ni un minuto de esta cuestión, ni he puesto ninguna condición, ni hay nadie en el EBB que es de mi no sé qué. No he participado. Lo que ha habido, como es lógico, son los acuerdos no escritos pero que se producen siempre para distribuir cuántas personas proceden de Bizkaia, de Gipuzkoa... Y lo que ha habido es un diálogo primero entre las y los presidentes territoriales, y luego de ellos con Aitor. Eso hay que preguntárselo a los consejos territoriales. Es un puzzle que no es fácil porque hay que tener gente con experiencia jurídica, económica... —NTM

una ruptura emocional ni una decepción. Ha sido la consecuencia lógica de lo que yo había pensado ya. Es más, yo hace cuatro años propuse que hubiera un cambio ya, un relevo, no tanto porque mi ciclo hubiera acabado, sino porque lo que venía aconsejaba un nuevo lehendakari del EBB para que él pudiera gestionar todos los cambios y luego llevarlos a buen término. Luego vino la pandemia y aquello fue imposible; hubiera sido temerario. Pero yo tenía claro que mi horizonte final era este mandato. Lo tuve claro desde el inicio del anterior.

Poco antes de su carta a la militancia, antes de que arrancaran las votaciones en los batzokis, Aitor Esteban daba una entrevista en la que parecía que se estaba postulando. ¿Era el plan A y en algún momento se cambió de opinión?

—No, era una opción, como otras. Nosotros podemos tener todas las opciones y los planes A, B y C que queramos, y en ese sentido dije en el EBB del 8 de julio que, como mucho, yo era el plan C; pero luego la afiliación dispone y propone. Y en la primera vuelta me propuso a mí muy mayoritariamente. Pero el asunto no podía ser una disputa entre dos que, además, representamos prácticamente lo mismo en la forma de entender la política, el partido... porque hubiera sido irreal. Esto tenía que ver con qué era lo mejor para el partido y cómo dábamos a la organización un consenso. Desde 1976, he visto todos los

“El PNV ha estado unido en lo fundamental y ha sido su etapa de mayor poder institucional”

ABANTO — Tras estos años al frente del PNV, ¿le queda alguna espina clavada o algo que hubiera hecho de otra manera?

—Los momentos más complicados son aquellos en los que tomas decisiones que hay que tomar pero hacen daño a personas, porque una decisión tuya le quita de un puesto, pone a otro, o porque alguien que estaba ya no debe seguir... Yo me iba a la cama con ese dolor que causas a alguien. Es lo más duro. Tengo un saquito de decisiones personales que han hecho daño, soy consciente, y les pongo cara y ojos a las personas que he perjudicado. Por lo demás, me voy muy contento, con la sensación de que he dado todo lo que podía dar, que nos ha salido bien, y digo “nos” y no “me”. Ha sido el momento del partido de mayor poder institucional y penetración social. Para mí tener la presidencia del Parlamento navarro es importantísimo. Desde antes de la guerra no teníamos una posición así, desde la época de los Irujo Aranzadi. Tener alcaldes en Iparralde es algo fantástico. Tener la foto que tuvimos del lehendakari, las diputaciones, las capitales y la presidencia de Eudel... Han sido años buenísimos.

Cuando habla de decisiones personales, ¿habla de Iñigo Urkullu?

—La de Iñigo y muchos otros y otras. Pero Iñigo Urkullu tuvo que hacer lo mismo que yo con mucha gente también, así que me entiende perfectamente y sabe lo que es. He tomado decisiones pensando en el bien del país, pero lamentando y llevándome en mi saquito a la espalda que esas decisiones, sin arbitrariedad y bien meditadas, hacían daño a gente.

¿Y la moción de censura a Rajoy? ¿La ve como un éxito o, desde que Sánchez está en La Moncloa, Bildu tiene mayor protagonismo y se ha contribuido a su normalización?

—Es un buen ejemplo de que hicimos lo que teníamos que hacer porque no podíamos hacer otra cosa, pero en lo personal me costó darle la vuelta un poco. Fui consciente del daño que le hacía a la persona Mariano Rajoy, con quien yo había tenido una relación de empatía y complicidad altísima. No me importa romper una lanza diciendo que, si Mariano Rajoy estuviera al frente del PP, otro gallo cantaría. Pero el PP de entonces no supo reaccionar, y nosotros le dimos posibilidades para que reaccionara, pero no supo moverse. La moción de censura era inevitable. Y ha sido buena y productiva para Euskadi. Ha habido un desarrollo del autogobierno como no había habi-

do en los últimos 20 años. Hemos tenido más transferencias que desde que yo tengo uso de razón y entré en el Gobierno con Guevara para el desarrollo autonómico en 1987. Y ha habido inversiones, hemos blindado el Concierto Económico y hemos tenido un desarrollo altísimo como país. ¿Podría haber sido mejor y más rápido? Sí. ¿Nos siguen debiendo cosas y hay que seguir apretando? También. Pero el balance de la era Sánchez para Euskadi está siendo bueno y espero que siga siéndolo.

¿Cómo le gustaría que se recordara su etapa en el EBB?

—Hay datos objetivos para recordarla bien, y no ha sido fácil. Ahora tenemos la sensación de que estamos en una situación complicada, pero yo entré en enero de 2008 al BBB, y en marzo perdimos por primera vez

“Los momentos más duros han sido aquellos en los que había que quitar a alguien de un puesto. Me iba a la cama con ese dolor”

“Con la censura a Rajoy hicimos lo que debíamos, pero me costó en lo personal porque habíamos tenido una complicidad altísima”

“No me voy a prejubilar; tiraré por la gestión empresarial de medios y, en el PNV, volveré a la base, a la asamblea de Abanto”

unas elecciones en Bizkaia porque Zapatero arrasó en Euskadi. Después perdimos el Gobierno vasco con trampas, con el pacto PSE-PP; perdimos las diputaciones de Araba y Gipuzkoa, y nos quedamos con Bizkaia y una alcaldía de capital. Después recuperamos el Gobierno y las diputaciones, pero vino la explosión de Podemos, y en 2015 y 2016 nos arrasó. En 2011, Amañur, ahora EH Bildu, tuvo siete diputados. No es que todo este tiempo haya sido un camino de rosas y ahora tengamos las espinas, no: estos 17 años en el Bizkaia y en el EBB han sido una pelea constante por ir subiendo escalones, y tuvimos una cima en 2019 y 2020. En la cima no puedes estar mucho tiempo, lo que te toca es bajar. Ahora estamos en un proceso de bajadita, pero es para volver a hacer cumbre cuando se pueda. Esa ha sido mi filosofía: paso a paso, y con la gente. La nue-

va política se basa en el culto al líder, pero yo he sido el antilíder.

¿A qué se refiere?

—Arzalluz dijo un día que él era un *primus inter pares*, que el presidente del EBB era el primero entre iguales, y yo he intentado hacer eso, marcar un liderazgo colectivo. Nos ha dado mucha solidez y ha hecho que el partido haya subido y alcanzado estas cotas de poder institucional porque nos ha permitido ir a todo el partido junto. Uno de los pequeños méritos que creo que sí me puedo arrojar es haber tenido al partido unido en lo fundamental, y haber determinado colectivamente los objetivos: recuperar Lehendakari-tza y las diputaciones, mejorar en las capitales, ser más ambiciosos en Nafarroa, incentivar las instituciones vascas en Iparralde... Nuestras decisiones han quitado y puesto presidentes españoles. Son unos años con un liderazgo que he querido que sea humano, y por eso contaba chistes y me disfrazaba. Después de hacer los cambios que hemos hecho, al partido le toca volver a hacer cumbre, volver para arriba, y estoy seguro de que lo hará en 2027 y 2028.

Sin relevo generacional ni cambio a nivel político en la presidencia del EBB, ¿se podrá reactivar a la militancia?

—Globalmente, si miramos lo que ha hecho el partido en cuatro años, no habrá una organización política de gobierno en Europa que se haya renovado más y haya hecho un cambio generacional más fuerte que el PNV en lo público y lo interno. El presidente del EBB va a ser de 1962 como yo, y alguien puede decir que no es una renovación, pero el equipo que acompaña está renovado y la edad media baja más de diez años.

¿A qué va a dedicar su futuro?

—A trabajar. Primero, un poco de descompresión. Hay que desintoxicarse porque la política es adictiva. Voy a tener mucho más tiempo para mi familia y aficiones, pero no me voy a prejubilar. Estoy como un camión desde el punto de vista físico y mental, y no quiero ser otro más de los de Vaya Semanita pegado a la valla diciendo que yo traje el TAV a Euskadi. En la época mía de la televisión obtuve buenos resultados en la gestión empresarial de medios, así que en principio tiraré por ahí, ya iré buscando cuando la mente se haya serenado. En el partido, volveré a la base. Voy a tener por fin los lunes al sol después de 17 años, podré venir a las asambleas y aportar a mi organización municipal de Abanto. A empezar de cero. —M. Vázquez/NTM

ANDONI ORTUZAR FINALIZA SU ETAPA EN EL EBB →

“El proceso para ampliar el autogobierno está encarrilado”

Miriam Vázquez

ABANTO — ¿Cómo de ordenado deja usted a su sucesor el debate del nuevo estatuto de autogobierno?

—Con la discreción y la prudencia que pedí a todos cuando arrancó este proceso, estoy satisfecho. Estamos poniendo las bases para que pueda haber una cosa importante. Reconozco la disponibilidad, cercanía y empatía con que los otros dos partidos principales están respondiendo.

¿PSE y EH Bildu?

—Exactamente, sí.

¿Hay algún principio de acuerdo,

por ejemplo, sobre el reconocimiento nacional?

—Las cosas van muy bien. Bueno, van bien, vamos a decir. Pero hasta que no se cierre el último capítulo, no hay acuerdo. Permítame que no lo desvele. Pero se está encarrilando. Yo diría que está encarrilado ya.

En su momento, en la ponencia parlamentaria, Podemos propuso dos mesas: una para las cuestiones que comparten todos los partidos, y otra para el derecho a decidir. ¿Se está tirando por esa vía?

—No. No, no.

¿No es así, o no puede responder?

—No puedo hablar, pero las cosas van bien en lo sustancial. Los tres partidos hemos visto cuál es el perímetro posible entre lo que queremos todos y lo que podemos todos. Ya hay un perímetro. Y hemos generado una confianza política las tres partes para llevar adelante todos los debates.

¿Sin líneas rojas?

—Todos los debates. Luego vendrá

otra fase en la que habrá que abrir a otros partidos que quieran. En la primera fase, cuando estuve con todos los partidos, encontré a un PP que prácticamente me negaba hasta la conveniencia de tener el Estatuto de Gernika porque hacíamos muy mal uso de él. Y encontré en cambio a Sumar y Podemos abiertos al diálogo. Estamos en una fase muy incipiente todavía y, cuando las cosas entre los tres partidos grandes estén más o menos aclaradas, los siguientes creo que hablarán con la izquierda confederal para intentar sumarlos a los acuerdos. Pero era importante ver si había agua en la piscina. Las fuentes de agua somos PNV, EH Bildu y PSE, y bueno, la piscina se está llenando.

¿Está Pedro Sánchez al corriente de

lo que se negocia y está dispuesto?

—Una de las novedades de este proceso es que estamos los partidos al completo, con todas las partes de sus siglas. No puedo decir ya más.

¿El debate de las ponencias para la Asamblea del PNV ha arrojado alguna novedad con respecto a lo que se había propuesto desde el EBB?

—Estoy muy contento porque, aunque alguien lo puede ver como un síntoma de contestación, yo lo veo como síntoma de vida interna: hemos tenido nada menos que 10.700 enmiendas. La gente quiere aportar su granito de arena, unos de manera terminológica para plantear si Euskadi es con “z” o con “s”, otros haciendo planteamientos de calado sobre la ponencia socioeconómica o los límites de la soberanía. Y vamos a llegar a la asamblea con casi todas o todas las enmiendas transaccionadas, con acuerdo; y saldrán por unanimidad. Desde 2008 no abordábamos un proceso como este, y ha salido bien. —NTM

“Confebask está contagiándose de las maneras de la CEOE”

M. Vázquez

ABANTO — Se va del EBB dejando amarrada la revisión fiscal con Podemos. ¿Se presionó a sí mismo para dejar el trabajo hecho?

—No, yo era de los que decían que no pasaba nada si no teníamos revisión fiscal, que era mejor mantener lo que teníamos y no un mal acuerdo. Pero al final hubo acuerdo, y los acuerdos son siempre mejores si son plurales y no rompen nada, y este no rompe nada. Estoy alucinando con la posición que he oído a los empresarios de Confebask. Creo que nadie se ha leído el papel ni ha pedido explicaciones a los que saben de esto, y han hecho unas manifestaciones muy poco responsables, además de profundamente injustas. El acuerdo es bueno, va a permitir que un millón de personas se beneficie, y al otro millón y pico de vascos no lo vamos a esquilar, porque en la declaración de la renta van o vamos a tener que hacer un esfuerzo muy chiquitín, pero merece la pena ayudar a los jóvenes a que puedan acceder a la vivienda, a las empresas que quieren hacer descarbonización...

¿Que hemos subido y ajustado algunas cositas en la tasa del ahorro y algunas empresas van a tener que pagar

un poquito más? Aun así, seguimos siendo la fiscalidad más competitiva para empresas del Estado español en su globalidad. Y una segunda derivada: el gran fracaso de dos auténticos partidos boicoteadores, Bildu y el PP. No querían que saliera nada. Y el tiro les ha salido por la culata, no han podido pararlo, y ahora los dos están intentando desprestigiar el acuerdo por cuestiones contradictorias: unos dicen que es un giro a la derecha, y otros dicen que es una reforma cuasi comunista. Tienen que aprender esta lección: no pueden obstaculizar los acuerdos, y no pueden tomar de rehenes a las diputaciones de Araba y Gipuzkoa, porque hay otras opciones. Podemos ha visto que, tras sufrir electoralmente en Euskadi, este tema le podía hacer subir un escalón.

Podemos reveló que las conversaciones sobre fiscalidad se remontan al mes de julio. ¿El PNV intentó abrir esa vía para no tener que depender de EH Bildu y del PP?

—No, para no tener que depender, no, sino para hablar con todo el mundo. Hablé con Pilar Garrido cuando tuvimos aquellos encuentros sobre autogobierno, y le dije que había una oportunidad con la fiscalidad porque no teníamos prefijado con quién hacer-



lo, sino qué hacer, y estábamos dispuestos a hablar. Al principio, ellos eran más fríos, no lo veían, y es verdad que estaba terminando Pilar su mandato y me anunció en septiembre que pensaba dejarlo. La nueva dirección ha sabido aprovechar.

¿Y podrá tener continuidad? Podemos solo está presente en las Juntas y no en el Parlamento, y la relación con Podemos en el Estado es bastante tirante con Ione Belarra.

—Yo sería más optimista aquí que en Madrid. En Madrid, Podemos está en un proceso cainita, en una pelea con Sumar para ver quién aniquila a quién, y eso hace que exacerben un poco las posiciones políticas y que, a

veces, se metan con el PNV de manera muy gratuita, cuando el PNV es el que está sosteniendo gran parte del andamiaje de este Gobierno español. En Euskadi, Podemos ha salido reforzado de esta operación, y esto le debería dar seguridad, fuerza y ganas de interactuar más en la política porque pueden ser llave en Araba y Gipuzkoa. **¿A usted le consta que Ione Belarra intentara vetar el acuerdo?**

—No, nos han garantizado que no ha habido ninguna interferencia sobre el contenido. La única comunicación que debió haber era sobre las garantías del proceso.

¿Le ha llevado el PSE a rastras al PNV a un acuerdo de izquierdas?

—No. Frente al pensamiento de los junteros del PP de Gipuzkoa y de Araba, el PP de Euskadi por arriba, supongo que hablado con Madrid, endureció las posiciones para que no hubiera negociación. Con este PP era imposible el acuerdo. Y lo dice el PNV, no el PSE. El autoveto se lo puso el PP.

¿El aparente alejamiento del PNV con la patronal Confebask no se debe tanto a lo que plantea el PNV, sino a que la patronal ha endurecido su discurso?

—Acabo de oír a un representante de la patronal que ha sido mucho más prudente ya. Yo creo que alguien ha empezado a leerse los artículos.

Pero no se trata solo de la fiscalidad, sino también del salario mínimo vasco...

—Me da la sensación de que los ámbitos altos de la patronal de Euskadi están contagiándose demasiado de los usos y maneras de la relación que tiene CEOE (la patronal española) con la política en Madrid. Y aquí estamos a años luz de eso. Ni el Gobierno vasco, ni las instituciones vascas hacen y proceden como se procede en Madrid, ni creo que el empresariado vasco tenga mucho que ver con lo que representan CEOE y los grandes intereses no solo empresariales sino políticos que tiene la CEOE en Madrid. Ojo con esos contagios, porque creo que es malo para la propia Confebask desdibujarse de lo que ha sido históricamente, que hasta en los peores y más duros momentos con ETA zumbando a los empresarios ha sabido mantener el ámbito vasco, no hacer seguidismo de cosas que suceden 300 y pico kilómetros más abajo. Ya lo vimos con la reforma laboral que no apoyamos por el tema de la prevalencia de los convenios. Ahora que me voy, me preocupa como ciudadano que ha defendido y defenderá toda la vida la libertad de mercado. Están perdiendo posiciones en vez de ganarlas. Lo digo con ánimo constructivo de que le den una pensada. Quienes se están desposicionando de la sociedad son ellos, no nosotros. —NTM

ANDONI ORTUZAR FINALIZA SU ETAPA EN EL EBB



Ortuzar participó en la inauguración del batzoki de Abanto en julio de 1984 en un momento muy convulso para el PNV. Fotos: Borja Guerrero

AUNQUE en otras latitudes se reniega de la combinación de pintxo de tortilla y café con leche, en Euskadi es ley y el pasado miércoles por la mañana el batzoki de Abanto despachaba a buen ritmo este desayuno entre los parroquianos. Cuando finaliza la entrevista con este medio, Andoni Ortuzar da buena cuenta de un café en la terraza y ya tiene la mente puesta en el partido de paleta cuero que jugará después en Sondika. Lleva 20 años haciéndolo, y antes en Larrabetzu, Arrigorriaga u Orozko —donde “lo que más nos motivaba era comer después dos huevos con chorizo”, admite—. Según dónde le fuera llevando la vida y “a medida que iban cerrando frontones”, apostilla. Mantener las costumbres es importante, más aún en época de cambios, y los recuerdos se disparan en el enclave en el que “he pasado toda la vida”. Ortuzar tiene Sanfuentes tatuado en el corazón y hace gala de ello.

Encima de la barra hay tres fotos enmarcadas, una de su inauguración, otra del lehendakari Imanol Pradales y una más de Ortuzar el día de su designación como presidente del Euzkadi Buru Batzar, portando la makila y luciendo media sonrisa. Recuerda con nostalgia las vueltas que da la vida, ya que cuando fue nombrado para liderar el Bizkai Buru Batzar “era solo para cuatro años, como mucho ocho”. Al final han sido 17 años, cinco en el BBB y el resto al frente del EBB, en respuesta a la llamada del partido y con un plus de ilusión por su cercanía con Iñigo Urkullu, ya que “habíamos estado juntos desde chavales”.

Afrontó una época “delicada y bonita para la política, justo habíamos recuperado la Lehendakaritza”, pero su salto a la primera línea no fue sencillo. Como director general

Andoni Ortuzar es una persona de fuertes raíces que no tiene límite a la hora de hablar de su Sanfuentes natal. Un enclave con múltiples aristas que ha corrido siempre en paralelo a su trayectoria personal y profesional

Un reportaje de Carlos C. Borra

Profeta en su tierra



En el frontón de Sanfuentes y ante una panorámica de Ezkerraldea desde un mirador de La Arboleda.



de EITB estaba “en una buena posición y afrontaba un momento ilusionante con la eclosión de las cadenas privadas y las plataformas”.

La propia inauguración del batzoki de Abanto, el 1 de julio de 1984, se produjo en un momento especialmente convulso. Ortuzar, que se afilió con 13 años, en el 76 —“me puse pantalones largos en verano por primera vez para asistir a una reunión del partido”—, era entonces periodista de DEIA pero por sus responsabilidades en el grupo municipal presentó los actos, en los que participó Carlos Garaikoetxea, al que “le quedaban cinco meses como lehendakari”. Se mezcló “la ilusión por tener un batzoki en uno de los municipios más comunistas y socialistas, cuna de *La Pasionaria*, lo que para nosotros era un sueño, con la tensión del momento”. “Se veía que el desenlace no era bueno”, añade, y al final “la escisión hizo muchísimo daño”.

A la conversación se une Marta, vecina de Gallarta cuya aparición da pie a un intercambio de pullas que ponen en primer plano la visión hiperlocalista del lugar, siempre con el buen humor como base. Primero, “nadie dice que es de Abanto, eres de Gallarta o de Sanfuentes”, apunta el presidente del EBB. Se suceden conceptos como “la aristocracia rural”, “el Neguri de Ezkerraldea”, “el Abanto verde” y ser del equipo del Gallarta o del Abanto Club, y Andoni Ortuzar resume con un símil geográfico: “Gallarta es como Madrid, la capital; Sanfuentes es Euskadi, indómito, y Las Carreras es como Catalunya, está ahí, ahí, y compite siempre con Gallarta”.

DEBATE INTERNO En la visita posterior al frontón de Sanfuentes, en el que ha pasado incontables horas jugando “cuando no estaba tan bien preparado como ahora”, está a pun-

En principio iba a ser presidente del BBB cuatro años, “ocho como mucho”, y ha encadenado 17 tras dar el salto a la presidencia del EBB

to de sacar las palas para la foto y sale de nuevo a relucir su profesión de periodista al recordar a dos de sus históricos compañeros de pala, Juanjo Baños y Xabier Agirre. Rememora que fue reclutado de Radio Popular para escribir información local en DEIA, “cobrando 500 pesetas por folio publicado”, y llegó a ser responsable de Politika. Nunca ha tenido un “debate interno entre la vocación periodística y el compromiso político” y la clave ha sido mantener “la honestidad profesional más que la independencia”. Su desempeño nunca provocó quejas.

Mientras posa aparecen quienes le son más cercanos y un vecino le dice, “que te saquen el lado bueno”. Casualidad, Ortuzar fue hace años su monitor de colonias y responde con sorna que “milagros no se pueden hacer”. Respecto a que sea “la última foto” y que ahora toque “la jubilación”, como se señala después en la conversación, la cosa queda en el aire mientras se traslada a un mirador de La Arboleda desde el que se divisa una amplia panorámica de Ezkerraldea y más allá, incluidos “los tres grandes”, afirma, en referencia al Serantes, Punta Lucero y Montañón, perfecta metáfora de su trayectoria de gran angular.

Volviendo al origen de esta historia, y tras 17 años sin poder hacerlo por coincidir con la reunión del EBB, dentro de poco podrá volver a asistir a la asamblea que el PNV celebra en el batzoki de Abanto cada lunes, día de cierre del establecimiento por descanso semanal. Con sus fotos de barrenadores, pasado minero y fiestas populares en el interior. “Todo esto era antes campo”, dice Ortuzar varias veces durante la charla mientras extiende el brazo alrededor. Un regreso al hogar de quien en realidad nunca llegó a irse del todo. —NTM